

dibujos Las Melli

diseño y textos Marcelo A. Murúa

Domingo 28 durante el año - ciclo B**Lecturas Bíblicas:** Sab. 7, 7-11 Sal. 89, 12-17 Heb. 4, 12-13 Mc. 10, 17-30

" Jesús estaba a punto de partir, cuando un hombre corrió a su encuentro, se arrodilló delante de él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para conseguir la vida eterna?»

Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios. Ya conoces los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no digas cosas falsas de tu hermano, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre.» El hombre le contestó: «Maestro, todo eso lo he practicado desde muy joven.»

Jesús fijó su mirada en él, le tomó cariño y le dijo: «Sólo te falta una cosa: vete, vende todo lo que tienes y reparte el dinero entre los pobres, y tendrás un tesoro en el Cielo. Después, ven y sígueme.» Al oír esto se desanimó totalmente, pues era un hombre muy rico, y se fue triste.

Entonces Jesús paseó su mirada sobre sus discípulos y les dijo: «¡Qué difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que tienen riquezas!» Los discípulos se sorprendieron al oír estas palabras, pero Jesús insistió: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un rico entrar en el Reino de Dios.»

Ellos se asombraron todavía más y comentaban: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?» Jesús los miró fijamente y les dijo: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para Dios todo es posible.»

Entonces Pedro le dijo: «Nosotros lo hemos dejado todo para seguirte.» Y Jesús contestó: «En verdad les digo: Ninguno que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o campos por mi causa y por el Evangelio quedará sin recompensa. Pues, aun con persecuciones, recibirá cien veces más en la presente vida en casas, hermanos, hermanas, hijos y campos, y en el mundo venidero la vida eterna.»

Mc. 10, 17-30



**Vende todo lo que tienes,
y reparte el dinero entre los pobres.
Después ven y sígueme**

Lectura orante de la Palabra**Partir de la vida**

¿Cómo es nuestra relación con los bienes materiales?
¿Nos cuesta no atarnos a ellos y vivir con la sencillez del evangelio? Compartir experiencias personales.

Lectura

Leer el evangelio. Reconstruir el texto en la memoria. Hacer una segunda lectura, pausada y reflexiva.

Meditación

¿Qué dice el texto?

✓ ¿Quién se acerca a hablar con Jesús? ¿Qué le pregunta?

✓ ¿Qué responde Jesús? ¿Cómo reacciona el hombre? ¿Qué le comenta Jesús a sus discípulos?

¿Qué nos dice el texto hoy?

✓ ¿Cómo es tu relación con los bienes materiales? ¿Son un escollo para tu seguimiento de Jesús?

✓ ¿Qué nos enseña el relato?

Oración

¿Qué le decimos a Dios después de meditar su Palabra? Ofrecer nuestra oración. Dialogar con Dios.

¡Señor, enséñanos a dejar todo para seguirte!

Compromiso

Para optar por Jesús hace falta compartir los bienes que poseemos, ¿qué puedes ofrecer esta semana como gesto concreto de solidaridad?

El rincón de la oración

Señor,
ayúdame a optar por tí,
quiero seguir tus pasos
y caminar según tu Espíritu.

Se que hay que dejar cosas,
estar abierto a la renuncia,
para que tú ocupes el centro de la vida,
y seamos más libres para seguirte.

Señor,
que no me aferre a mis bienes,
que no me quiten mi libertad,
que aprenda a compartir.

Señor,
que no me aferre a mis seguridades,
que acepte el camino de la intemperie,
para andar en la vida
ligero de equipaje.

Marcelo A. Murúa